

LA TARDE

DE LORCA

ANO XIX | DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO | TELÉFONO NÚMERO 90 | SABADO 26 NOVIEMBRE 1927 | NUM. 5.090

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

JUSTITIA ET VERITAS

III

¿Es que, por ventura, la iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Carmen no fué obra de la piedad lorquina en memoria de San Indalecio, Obispo y Mártir, contra lo que nos dijeron nuestros mayores?

Demostrado que no es necesaria ni conveniente, bajo ningún punto de vista la venida a Lorca de los frailes Carmelitas, y menos trayéndolos a la iglesia del Carmen, con perjuicio de su Parroquia y de su Barrio, réstanos examinar ahora *por qué, cómo y cuándo* se edificó ese bello templo, lo que haremos en éste y en los sucesivos artículos, *si la paciencia del lector no me abandona.*

La iglesia del Carmen, de las más lindas de la ciudad, con su artística fachada toda de piedra, de tres cuerpos arquitectónicos, pilastras de orden jónico y tres grandes puertas semicirculares, y en el interior espaciosa y alegre, de tres naves también sobre columnas corintias y una media naranja vistosa y con excelentes luces que dá al templo suntuosidad y belleza, simboliza y representa en Lorca una de sus más grandes tradiciones religiosas, tradición de veinte siglos que perduró a través de tantos pueblos y razas como pasaron por nuestro suelo; es la más elocuente prueba que podía darse de la veneración en que se tuvo a quien difundió aquí la luz del Evangelio cuando el cristianismo alboreaba, a San Indalecio, Obispo y Mártir, uno de los siete discípulos predilectos del Apóstol Santiago el Mayor, conocidos en la historia con el renombre de *los Varones Apostólicos*. Y como voy a ocuparme de esa íntima relación causal que existe entre la referida iglesia y su verdadero Titular pristino, que lo fué aquel Varón insigne (San Indalecio), precisa remontarse a tan lejana edad para sentar antecedentes e ir dejando los hechos ocurridos, desde entonces, fuertemente en-

cadenados entre sí hasta llegar a nuestra época.

Santiago el Mayor como nadie ignora, surcando los mares vino a España en tiempo del Emperador Calígula para predicar la Fé de Jesucristo, disputándose Tarracona, las costas de Galicia, Almería, Cádiz y Cartagena el honor de haber sido el punto de su desembarco.

Se cree de antiguo, que tocó en Lorca a su paso para Granada, habiendo predicado en el mismo sitio que ocupa el templo parroquial de su nombre, sobre un altozano próximo a la Sinagoga que por allí tenían los judíos.

Es hoy opinión general, que los siete Varones Apostólicos eran todos de nacionalidad española convertidos por el mismo Santiago en Zaragoza, testigos de la Aparición del Pilar y del martirio del Apóstol en Jerusalén, donde habían ido acompañándole, y cuyo cuerpo encerrado en un arca de mármol (así lo dice San Isidoro) trajeron desde Jaffa a los campos galáicos, ocultándole allí hasta que se descubrió de modo providencial, reinando en Asturias Alfonso II el Casto.

Transcurridos algunos años, San Indalecio y sus seis compañeros se encaminaron a Roma, y consagrados Obispos por los Apóstoles San Pedro y San Pablo, volvieron a España, hacia el año 63, para seguir destruyendo la idolatría, propagando la fe y sellando con su sangre las iglesias. Arribaron a estas costas meridionales, llegando a Acci (Guadix), ciudad pagana, donde cogieron prontamente las primicias de su predicación gracias a un estupendo milagro que obrara la

divina Omnipotencia y a los buenos oficios de cierta nobilísima matrona, Senátrix de aquel pueblo.

Una vez que los accitanos o *genellenses* (así llamó también Plinio a los de aquella colonia) dejaron la adoración de sus ídolos dándola al Dios verdadero, los siete Varones Apostólicos se repartieron el territorio, a los efectos de su predicación, en esta forma: San Torcuato como más antiguo quedó en *Acci*, a unos cinco cuartos de legua de la actual Guadix; San Cecilio pasó a *Illiberis*, la parte latina de Granada o Sacro Monte; a San Segundo correspondió *Abula*; a San Tesifón *Vergí*; San Esiquio marchó a *Cartella* o *Castesa*; San Eufrasio a *Illiturgi*, y a San Indalecio tocole *Urci*. Nada diremos de la correspondencia que deban tener actualmente *Abula*, *Vergí*, *Cartella* e *Illiturgi*, sobre lo que hubo multitud de pareceres, y sólo nos detendremos breves momentos en lo que respecta a *Urci*, por ser de esencia en nuestra exposición y por su gran importancia en la historia de Lorca.

Fué Urci una famosa ciudad latina de la Tarraconense, de gran tráfico y vida, único puerto marítimo de los Bastetanos. Plinio, que escribió su Geografía el año 75 de J. C. estando en Andalucía, de la que era Cuestor por el Emperador Vespasiano, al describir las dos grandes provincias Bética en la España ulterior y Tarraconense en la citerior, pone como fin de la primera en este litoral a Murgis (Mojacar), y como primeros pueblos de la segunda inmediatos al mar, a Urci y Barea, si bien en cuanto a esta última añade, que había sido agregada a la Bética por su proximidad a ella (así lo hizo, en efecto, el Emperador Augusto). Ptolomeo, príncipe de la Cosmografía antigua, señala, a su vez, cual término de la Bética en estas costas a Baria (Barea) y siguiendo el litoral como primer pueblo marítimo de la Tarraconense a Urci (Urci). Resulta, pues, del texto de esos antiguos clásicos, que ni en Almería ni en Pechina pudo estar nunca, contra lo que muchos creyeron, la Urci romana, por encontrarse aquellas en un extremo al Sur de la Bética de donde era imposible el sacatlas y mucho más allá de Murgis o Mojacar.

Quedaba por saber, con toda certeza, donde hubiera podido hallarse Barea, lo que se logró ya, debido a los importantísimos

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

Ha quedado abierto al público este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

descubrimientos lapídeos hechos en Villaricos, de que se ocuparon hombres tan eminentes como el muy docto R.P.Fr. Paulino de Quirós, D. Luis Siret, ingeniero belga y persona de gran ciencia y el sabio e inolvidable Padre Fita de fama mundial. Según ellos demostraron, las ruinas de Villaricos fueron la Barea adscrita a la Bética en la división de Augusto.

Conocido esto, en Aguilas o en sus inmediaciones debió estar necesariamente la célebre Urci, por ser la primera población del litoral en el comienzo aquí de la Tarraconense. Con visión profética lo anunciaron en pasados tiempos, entre otros muchos ilustres escritores, el P. Florez en su *España Sagrada*, el muy erudito D. Antonio José Navarro, Cura-Párroco de Vélez Rubio en el siglo XVIII, el no menos culto Fr. Francisco José Centeno, el Canónigo de la Catedral de Murcia D. Juan Lozano, y sobre todos, nuestro ilustre historiador Fray Pedro Morote, que con tanto entusiasmo sostuvo esa tesis rebatiendo cuanto sobre el particular consigna el Dean Orbaneja en su *Almería Ilustrada*.

Rastros y vestigios encontrados en Aguilas del tiempo en que Roma dominó la península, revelan que fué asiento de una población numerosa y rica: allí aparecieron restos de antiguas edificaciones de arquitectura romana; cerámica saguntina; mo-

nedas de oro, plata y bronce en abundancia, de las que sirvieron algunas para extravaiar la imaginación de nuestros cronicones forjando la leyenda de aquel príncipe *Elio Urzua*, fundador de Lorca y Aguilas, siendo Procas rey de Albania; trozos de columnas, pilastras y capiteles; lámparas sepulcrales, y hasta las ruinas de sus baños públicos o grandes termas, descubiertas al abrir los cimientos de la casa que hizo construir, en 1790, el Abad de la Colegiata de San Patricio don Manuel Robles Vives y que hoy es la número 19 de la calle del rey Carlos III, prueba todo ello de su remota opulencia. Si, bajo el suelo de la moderna Villa, reedificada a propuesta del Conde de Aranda en 1766, yace sepultada, indudablemente, la Urci de San Indalecio, con sus pórticos, estatuas, sus sepulcros y sus templos...

TEOFILO

PARA MATANZAS

En los bajos de la Casa de DON CARLOS MAZON se vende CEBOLLA VALENCIANA clase superior a 7.50 pesetas quintal.

NOVEDAD

Lana "Mecha"
PARA LABORES
El mejor surtido en lanas
Casa Meseguer

PARA NAVIDAD

JOSÉ MIRALLES
el popular turroneo de Jijona, ha abierto su establecimiento en la calle de Canalejas número 63 (próximo a la Tercena)

donde ofrece al público el exquisito turrón JIJONA a 6 pesetas kilo, y los excelentes turroneos: Alicante, Yema, Guirlache, Nieve y Cádiz.
Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas, Pasteles GLORIA, Polvorones de TURRON DE JIJONA.
Anises, Frutas secas, Frutas al natural de Torremanzanas.
Hostias para el alfajor a 35 céntimos docena.
No equivocarse: JOSE MIRALLES, en el antiguo local de la Pa-pelería de San Francisco, bajos de doña Antonia García.